



La consulta plantea si resulta posible la creación de una cuenta de correo electrónico común para un determinado colectivo a través de la cual serán transmitidos, según se indica en la consulta, datos de carácter personal sometidos a medidas de seguridad de nivel alto.

Con carácter general, las normas de protección de datos no contienen disposiciones que den respuesta a la consulta planteada, lo que unido a sus escuetos términos no permite dar es este informe una respuesta terminante a la misma. No obstante, teniendo en cuenta que según se señala la cuenta sería creada para la remisión de datos sometidos a medidas de nivel alto, debe recordarse que el Título VIII del Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, aprobado por Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre, establece una serie de medidas de obligado cumplimiento que habrían de ser respetadas tanto en lo referente al acceso a los datos como en lo que atañe a su transmisión a través de comunicaciones electrónicas.

Así, en primer lugar, y como medida exigible en la totalidad de los casos, dado su nivel básico, el artículo 89 del Reglamento dispone que “las funciones y obligaciones de cada uno de los usuarios o perfiles de usuarios con acceso a los datos de carácter personal y a los sistemas de información estarán claramente definidas y documentadas en el documento de seguridad. También se definirán las funciones de control o autorizaciones delegadas por el responsable del fichero o tratamiento”.

A su vez el artículo 91.1 dispone que “Los usuarios tendrán acceso únicamente a aquellos recursos que precisen para el desarrollo de sus funciones”, aclarando el artículo 91.3 que “el responsable del fichero establecerá mecanismos para evitar que un usuario pueda acceder a recursos con derechos distintos de los autorizados”.

Además, en caso de ser exigibles las medidas de seguridad de nivel alto, el artículo 103 del Reglamento establece un estricto control de los accesos realizados, disponiendo su apartado 1 que “de cada intento de acceso se guardarán, como mínimo, la identificación del usuario, la fecha y hora en que se realizó, el fichero accedido, el tipo de acceso y si ha sido autorizado o denegado”.

Por último, en caso de remitirse los datos a través de redes públicas o redes inalámbricas de comunicaciones electrónicas, la transmisión “se realizará cifrando dichos datos o bien utilizando cualquier otro mecanismo que garantice

que la información no sea inteligible ni manipulada por terceros”, tal y como dispone el artículo 105 del Reglamento.

Teniendo en cuenta el tenor de las disposiciones citadas, el acceso a los datos sujetos a medidas de nivel alto sólo podrá llevarse a cabo por los usuarios autorizados expresamente para ello en el documento de seguridad, al que se refiere el artículo 88 del Reglamento, debiendo además quedar constancia del acceso efectivamente realizado y adoptándose especiales cautelas en caso de remisión de los datos por medio de comunicaciones electrónicas, como las mencionadas en la consulta, de forma que los datos sean objeto de cifrado previo a la remisión.

Teniendo estas circunstancias en cuenta y aún cuando el Reglamento no se refiera a la cuestión planteada en la consulta, la prudencia y garantía en el cumplimiento de las medidas de seguridad a las que se ha venido haciendo referencia parece aconsejar que la creación de cuentas de correo electrónico desde las que se remitan datos sometidos a medidas de seguridad de nivel alto se sujete a cautelas que permitan garantizar, por una parte, la identificación del remitente de la información, a fin de verificar que el mismo tiene acceso autorizado a los datos objeto de la comunicación y, por otra, que dicha comunicación se efectuará con las garantías previstas en el reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999.

Por ello, debería en principio optarse por la atribución de direcciones específicas a cada uno de los usuarios autorizados o, en caso contrario, que el acceso a las correspondientes cuentas de correo electrónico se encuentre limitado a quienes efectivamente pudieran transmitir los datos a los que se refiere la consulta